



Discurso de Steve Jobs en la Universidad de Stanford (1955—2011)

12 de junio del año 2005

Traducción de Sergio Bernués Coré

Tengo el honor de estar hoy aquí con vosotros en esta ceremonia de graduación en una de las mejores universidades del mundo. La verdad sea dicha, yo nunca me gradué. A decir verdad, esto es lo más cerca que jamás he estado de una graduación universitaria.

Hoy os quiero contar tres historias de mi vida. Nada especial. Sólo tres historias.

1. El primer relato trata de *“unir los distintos hechos en la vida”*.

Abandoné los estudios en el Reed College después de los primeros 6 meses, pero luego permanecí como oyente por otros 18 meses aproximadamente antes de dejarlos completamente.

Así que, ¿por qué abandoné? Todo comenzó antes de que yo naciera. Mi madre biológica era una joven madre soltera, graduada universitaria, que decidió darme en adopción. Creía enérgicamente que debía ser adoptado por padres universitarios graduados, de modo tal que todo se organizó para que fuese adoptado al nacer por un abogado y su esposa. Excepto que cuando nació ellos decidieron en el último momento que deseaban una niña. Así que mis padres, que estaban en una lista de espera, recibieron una llamada a media noche que decía: "Tenemos un varoncito inesperado, ¿lo quieren?" Dijeron: "Por supuesto."

Mi madre biológica averiguó más tarde que mi madre adoptiva nunca se había graduado en la universidad y que mi padre nunca había terminado el colegio secundario. Se rehusó a firmar los papeles definitivos de adopción. Solo se avino a hacerlo unos meses después, cuando mis padres le prometieron que algún día yo iría a la universidad y 17 años más tarde fui a la universidad.

Pero ingenuamente elegí una universidad que era casi tan cara como Stanford, y todos los ahorros de mis padres de clase trabajadora se estaban destinando a mis pagos de las cuotas mensuales de la universidad. Luego de seis meses, no le encontraba sentido a esto. No tenía idea de lo que quería hacer con mi vida y tampoco de qué manera la universidad me ayudaría a resolverlo. Y aquí me



encontraba desperdiciando todo el dinero que mis padres habían ahorrado durante toda su vida. Así que decidí abandonar los estudios y confiar que el paso del tiempo arreglaría las cosas. Era una decisión bastante arriesgada en ese momento, pero, visto ahora, fue una de las mejores decisiones que pude haber tomado.

En el momento en que abandonara la universidad podía dejar de asistir a las clases que no me interesaban, y asistir, como oyente, de aquellas que me parecieran interesantes. No todo fue romántico. No tenía un dormitorio, así que dormía en el suelo, en las habitaciones de amigos, devolvía las botellas de gaseosa para obtener los 5 centavos de depósito y poder comprar comida, y caminaba 10 km a través de la ciudad cada domingo por la noche para recibir una buena comida una vez por semana en el templo Hare Krishna. Me encantaba. Y mucho con lo que encontré más adelante en mi vida, como consecuencia de hacerle caso a mi curiosidad e intuición, resultó no tener precio.

Déjenme darles un ejemplo: Reed College en ese momento ofrecía quizás el mejor aprendizaje de caligrafía del país. En toda la ciudad universitaria cada cartel, cada etiqueta en cada cajón, era caligrafiado a mano de una manera bellísima. Dado que había abandonado los estudios y no tenía que asistir a las clases normales, decidí tomar un curso de caligrafía para aprender cómo se hacía eso. Aprendí acerca de los tipos de letra, cómo variar la cantidad de espacio entre diferentes combinaciones de letras y todo aquello que hace que la admirable tipografía sea grandiosa. Era hermoso, histórico, artísticamente sutil, de un modo que la ciencia no puede captar y yo lo consideraba fascinante. Nada de esto albergaba siquiera la mínima esperanza de alguna aplicación práctica en mi vida.

Pero diez años más tarde, cuando estábamos diseñando la primera computadora Macintosh, todo volvió a mi mente. Y lo volcamos todo en la MAC. Era la primera computadora con bellísima tipografía. De no haber asistido a ese único curso universitario, la MAC no hubiera tenido nunca tipos de letras múltiples o fuentes espaciadas proporcionalmente. Y dado que Windows simplemente copió a MAC, es posible que ninguna computadora personal las hubiera tenido.

De haber proseguido mis estudios universitarios, no hubiera asistido a ese curso de caligrafía, y las computadoras personales no tendrían la maravillosa tipografía que tienen. Por supuesto que era imposible haber unido los diferentes puntos de la vida mirando hacia el futuro cuando estaba en la universidad. Pero los hechos se entrelazaron, de forma clara, al mirar hacia atrás diez años más tarde. No se pueden unir los distintos hechos mirando hacia adelante; se pueden unir únicamente mirando hacia atrás. Así que deben confiar que, de alguna manera, los hechos de hoy se unirán en el futuro. Deben confiar en algo: en Dios, en el instinto, en el destino, en la vida, en lo que sea... Este enfoque no me ha traicionado nunca, e hizo toda la diferencia en mi vida. [...]



2. Mi segundo relato es acerca del amor y la pérdida.

Yo tuve suerte, descubrí temprano lo que realmente quería hacer en mi vida. Steve Wozniak y yo comenzamos con Apple en el garaje de mis padres cuando yo tenía 20 años. Trabajamos duro y en 10 años Apple creció de ser una empresa compuesta por nosotros dos en un garaje, a una empresa que vale \$2 mil millones con más de 4000 empleados. Habíamos lanzado nuestra creación más refinada – Macintosh-- un año antes, y yo acababa de cumplir 30 años. Y después me despidieron.

¿Cómo se puede ser despedido de la empresa que uno inició? Pues, a medida que Apple crecía contratamos a alguien, que yo pensaba que era sumamente talentoso, para dirigir la empresa conmigo, y durante el primer año o más las cosas anduvieron bien. Pero luego nuestras visiones acerca del futuro de la empresa comenzaron a diferir y tuvimos una disputa. Entonces el Directorio lo apoyó a él. Así que a los 30 años me encontré fuera de la empresa que yo mismo había creado. Estaba fuera y bien afuera. Aquello en lo que me había concentrado durante toda mi vida adulta había desaparecido y fue devastador. Realmente no supe qué hacer durante unos pocos meses. Sentía que había decepcionado a toda una generación de emprendedores, que había soltado la batuta mientras me la estaban pasando.

Me reuní con David Packard y Bob Noyce y traté de disculparme por haber echado a perder las cosas de tal manera. Yo representaba un fracaso público muy importante, y hasta pensé en retirarme del Silicon Valley. Pero poco a poco empecé a darme cuenta que todavía amaba lo que estaba haciendo. Lo que me había sucedido en Apple no había cambiado esa realidad para nada. Había sido rechazado, pero aún amaba lo mío. Así que decidí empezar de nuevo.

No me di cuenta entonces, pero resultó que el hecho de haber sido despedido de Apple fue lo mejor que me pudo haber pasado. El peso del éxito fue reemplazado por la facilidad de convertirme en un principiante una vez más, con menor certidumbre acerca de todo. Me dio rienda suelta para ingresar en uno de los períodos más creativos de mi vida.

Durante los próximos cinco años, inicié una empresa llamada NeXT y otra empresa llamada Pixar y, me enamoré de una maravillosa mujer que se convertiría en mi esposa. Pixar llegó a crear el primer largometraje animado por computadora en el mundo, *Toy Story*, y en la actualidad es el estudio de animación más exitoso a nivel mundial. En un giro inesperado de los acontecimientos, Apple adquirió NeXT, y yo volví a Apple, y la tecnología que desarrollamos en NeXT está en lo más recóndito del renacimiento actual de Apple. Mi esposa, Laurene y yo, tenemos juntos una maravillosa familia. Estoy seguro de que nada de esto hubiera pasado de no haber sido despedido de Apple. Fue un trago amargo, pero creo que el paciente lo necesitaba. A veces la vida golpea en la cabeza con un ladrillo.



No pierdan la fe. Estoy convencido de que lo único que me mantenía en curso era que amaba lo que hacía. Deben encontrar lo que realmente les apasiona.

Y esto es tan cierto respecto del trabajo como lo es respecto del amor. El trabajo les llenará una parte importante de sus vidas, y la única manera de sentirse realmente satisfecho es realizar lo que consideran un gran trabajo. Y el único modo de realizar un gran trabajo es amar lo que uno hace. Si no lo han encontrado aún, sigan buscando. No se conformen. Así como sucede con todos los asuntos del corazón; lo sabrán cuando lo hayan encontrado. Y, así como sucede en cualquier gran relación, mejora más y más a medida que transcurren los años. Así que sigan buscando hasta que lo encuentren. No se conformen [...]]

3. Mi tercer relato es acerca de la muerte.

Cuando tenía 17, leí una cita que decía más o menos lo siguiente: *"Si vives cada día como si fuera el último, es probable que hagas lo correcto en tu vida"*. Me impresionó, y desde entonces, por los últimos 33 años, he mirado en el espejo cada mañana y me he preguntado: "¿Si hoy fuese el último día de mi vida, querría hacer lo que estoy por hacer hoy?" Y cada vez que la respuesta ha sido "No" durante demasiados días seguidos, sé que debo cambiar algo.

El recordar que estaré muerto pronto es la herramienta más importante que he encontrado para ayudarme a tomar las grandes decisiones en la vida. Porque casi todo --todas las expectativas externas, todo el orgullo, todo temor a la vergüenza o al fracaso-- todas estas cosas simplemente desaparecen al enfrentar la muerte, dejando sólo lo que es verdaderamente importante.

Recordar que uno va a morir es la mejor manera que conozco para evitar la trampa de pensar que hay algo por perder. En ese momento se está indefenso. No hay razón alguna para no seguir los consejos del corazón.

Me diagnosticaron un cáncer hace un año aproximadamente. Me practicaron una tomografía computada a las 7:30 de la mañana, y claramente mostraba un tumor en mi páncreas. Yo ni sabía lo que era el páncreas. Los médicos me dijeron que éste era, seguramente, un tipo de cáncer incurable, y que no llegaría a vivir más de tres a seis meses. Mi médico me aconsejó ir a casa y arreglar mis asuntos, que es el código médico para prepararse para morir. Quiere decir que hay que tratar de explicarles a los hijos en pocos meses todo aquello que pensaba contarles en los diez años siguientes. Significa asegurarse de tener todo puntualmente arreglado de modo que sea lo más fácil posible para la familia. Significa empezar a decir adiós.

Pasé el día entero con ese diagnóstico. Luego por la tarde me realizaron una biopsia, en la que introdujeron un endoscopio por la garganta, a través del estómago y hasta los intestinos, pusieron una aguja en mi páncreas y retiraron



algunas pocas células del tumor. Estaba sedado, pero mi esposa, que estaba allí, me dijo que cuando vieron las células bajo el microscopio los médicos comenzaron a gritar porque resultó que era una forma muy rara de cáncer pancreático que se cura mediante cirugía. Me realizaron la cirugía y estoy bien ahora. Fue lo más cerca que me encontré de la muerte, y espero que sea lo más cerca que me encuentre por varias décadas.

Habiendo pasado esto, les puedo decir lo que sigue con un poco más de seguridad que cuando la muerte era un concepto útil pero puramente intelectual: Nadie quiere morir. Aún la gente que quiere ir al cielo no quiere morir para llegar allí. Y, sin embargo, la muerte es el destino que todos compartimos. Nadie ha logrado escapar. Y así es como debiera ser, porque la muerte es, muy probable-mente, la mejor invención de la vida. Es el agente de cambio de la vida. Retira del camino lo viejo para dar paso a lo nuevo. En este momento lo nuevo son ustedes, pero algún día, no demasiado lejano, gradualmente se convertirán en lo viejo y se los sacará del camino. Lamento ser tan dramático, pero es cierto. Su tiempo es limitado, así que no lo malgasten viviendo la vida de otro. No se dejen atrapar por el dogma que implica vivir con los resultados de las creencias de otros. No permitan que el ruido de otras opiniones ahogue vuestra voz interior. Y lo que es más importante, tengan el coraje de seguir a sus corazones e intuición. De algún modo ellos ya saben lo que ustedes realmente quieren llegar a ser. Todo lo demás es secundario.

Cuando yo era joven, existía una publicación maravillosa llamada The Whole Earth Catalog, que era un *best seller* de mi generación. Lo había creado un tal Stewart Brand, y le dio un toque poético. Esto sucedía en los últimos años de la década de 1960, con anterioridad a la forma de publicar, mediante computadoras personales y de escritorio, así que todo se llevaba a cabo con máquinas de escribir, tijeras, y cámaras polaroid. [...] Stewart y su equipo publicaron varias ediciones de The Whole Earth Catalog, y luego cuando había cumplido su ciclo, publicaron una edición final.

Esto sucedía a mediados de los años 70 y yo tenía la edad de ustedes. En la contraportada de su último número había la fotografía de un camino rural en las primeras horas de la mañana, un tipo de ruta que ustedes caminarían si fueran aventureros... Debajo de la foto aparecían las siguientes palabras: “*Seguid hambrientos... Seguid inquietos*”. Era su mensaje de despedida. “*Seguid hambrientos... Seguid inquietos*”.

Yo siempre he deseado eso para mí. Y ahora, cuando os graduáis y vais a comenzar una nueva etapa en vuestra vida, os deseo eso a cada uno de vosotros. Seguid hambrientos... Seguid inquietos y un poco alocados...

Muchísimas gracias a todos.

////////////////////////////////////



PARA REFLEXIONAR

Nunca os conforméis

Cuando llegó el momento Steve se matriculó en la Universidad de Reed y abandonó sus estudios a los 6 meses. En ese tiempo **comenzó a asistir a cursos que le parecían interesantes y le gustaban; frecuentó un curso de caligrafía.**

Cuando Jobs tenía 20 años creó junto con Wozniack la empresa Apple en el garaje de los padres de Jobs. Diez años más tarde Apple era una compañía valorada en dos mil millones de dólares y tenía cuatro mil empleados.

Al cumplir los 30 años y un año después del lanzamiento del Macintosh **Jobs fue despedido de su propia empresa.** Sin embargo, Jobs conservaba lo más importante: amaba lo que hacía. Durante los cinco años siguientes fundó dos empresas NeXT y Pixar. Pixar creó el primer largometraje animado por ordenador: Toy Story.

Posteriormente Apple compró NeXT y **Jobs volvió de esa forma a Apple.** Lo que le mantuvo a flote fue su amor por lo que hacía.

“Tenéis que encontrar qué es lo que amáis (...). Como en todo lo que tiene que ver con el corazón, lo sabréis cuando lo hayáis encontrado. Y como en todas las relaciones geniales, las cosas mejoran y mejoran según pasan los años. Así que seguid buscando hasta que lo encontréis. No os conforméis.”

“La única forma de estar satisfecho en la vida es hacer lo que consideréis que es para vosotros un trabajo que amáis”.

Estoy seguro de que nada de esto (lo positivo que vino después del despido de la empresa) hubiera pasado de no haber sido despedido de Apple. Fue un trago amargo, pero creo que el paciente lo necesitaba. A veces la vida golpea en la cabeza con un ladrillo. No pierdan la fe. Estoy convencido de que lo único que me mantenía en curso era que amaba lo que hacía. Deben encontrar lo que realmente les apasiona.

“Deben confiar en algo: en Dios, en el instinto, en el destino, en la vida, en lo que sea... Este enfoque no me ha traicionado nunca, e hizo toda la diferencia en mi vida”. [...]



Recordad que vais a morir

Steve Jobs sostenía que cada mañana se miraba al espejo y se preguntaba. **“Si hoy fuese el último día de mi vida ¿Querría hacer lo que voy a hacer hoy?” Si la respuesta era “No” durante demasiado tiempo, es necesario cambiar algo”.**

Jobs fue diagnosticado de un cáncer de páncreas y sostenía que recordar que iba a morir pronto es lo que más le ayudaba a tomar decisiones, porque todo (el orgullo, el miedo, el fracaso) se diluye frente a la muerte.

“No se dejen atrapar por el dogma que implica vivir con los resultados de las creencias de otros. No dejéis que el ruido de las opiniones de los demás ahogue vuestra propia voz interior. Y lo más importante, tened el coraje de seguir a vuestro corazón y vuestra intuición”.

